

CAPÍTULO 24

“Empecemos por lo fácil, ¿te parece? Tu torso... bueno, el del medio, ya sabes, el que tiene gafas. Podríamos ponerles nombres, ¿no?”

“no sé... sigo siendo yo, crees que debería?”

“Por lo menos para aclararnos entre nosotras. Ya se, a ese torso te llamaré Midi.”

“Este entonces? ¿Quieres que empecemos por aquí?”

Los 4 brazos del torso central de Eva se movieron llamando la atención.

“Después de el tiempo que ha pasado, creo que ya tengo bastante experiencia usando 4 brazos, así que creo que te puedo dar algún consejo para poderlos mover de forma independiente. Porque por lo que veo se siguen moviendo a la vez, verdad?”

“Si! es muy frustrante. Mover un brazo y que haya otro igual repitiendo el movimiento y chocando con todo...”

“Vale, entonces, tengo que ayudarte, pero... estás muy alta y yo no llego, crees que podrías...”

Dijo Maya. Efectivamente el torso de Eva podría estar a casi 2 metros y medio de altura. Eva pensó un poco y se concentró. Entonces el torso principal que sostenía los 3 torsos en su busto, se empezó a agachar poniéndose en posición horizontal. Los 3 torsos entonces se doblaron hacia arriba, quedando otra vez verticales, pero a poco más de metro y medio del suelo. Los grandes pechos alrededor de este torso se apoyaban en el suelo, como si fueran una falda hecha de carne.

Maya no pudo evitar sentirse asustada al ver un cuerpo tan grande moverse de esa forma.

“Va.. vale. Así mejor” Maya se rió un poco nerviosa, pero se acercó al torso central. Se sintió un poco cohibida al acercarse, ya que los otros dos torsos a los lados la miraban con curiosidad. “Bueno, extiende los brazos, los cuatro” dijo Maya una vez se plantó cerca de Eva. Tenía que estar casi encima de los grandes pechos que se desparramaban por el suelo, y además, los dos pechos de Midi también eran de un tamaño considerable, lo cual impresionaba bastante a Maya. No quería admitirlo, pero notaba que su libido estaba empezando a crecer.

“Así está bien?” Dijo Eva haciendo caso a Maya

Entonces Maya sujetó los dos brazos superiores por las muñecas, inmovilizándolos con sus dos brazos superiores. Luego extendió las palmas de sus brazos inferiores

“Vale, ves mis manos? Golpéamelas con tus brazos”

Eva se extrañó un poco y trató de hacer caso, pero no pudo. Intento mover los brazos sujetos.

“No puedo... me estas sujetando”

“pero tienes dos brazos libres. Veras, esto funciona de una forma un poco diferente. No caes hasta que tienes que aprender a manejar miembros nuevos, pero los movimientos no los ejecutamos de forma directa, sino de forma indirecta. Es decir, no tienes que pensar en mover el hombro, luego el antebrazos, la muñeca... tu ves donde quieres poner la mano, y piensas en tu mano moviéndose hasta allí. Concéntrate y piensa en que me das una palmada”

Eva se concentró, y mirando las manos de Maya intentó golpearlas. Efectivamente las manos nuevas se movieron y golpearon las palmas de Maya

“¡Muy bien! ves? En el fondo no es tan difícil. Vamos a hacerlo al revés”

Maya soltó las manos originales y sujeto las inferiores, repitiendo el ejercicio.

“Inténtalo de nuevo”

Eva necesitó un par de intentos, pero volvió a conseguirlo.

“Genial, ahora más difícil” Maya soltó los brazos de Eva, pero mantuvo sus palmas extendidas” Inténtalo otra vez.

Eva se volvió a concentrar, pero esta vez los 4 brazos se movieron a la vez.

“Espera! déjame volver a intentarlo” Esta segunda vez, consiguió independizar el movimiento y solo los dos brazos inferiores chocaron las palmas de Maya

“Muy bien Eva! Hay que hacer ejercicios constantemente. Llegará un momento en que ni lo pienses. Simplemente automatizarás el movimiento, y allí donde necesites una mano, acudirá.”

“Vaya, la verdad es que siempre he fantaseado con estas cosas, ya lo sabes, pero nunca pensé que se sentiría así... resulta muy frustrante al principio tener 4 brazos”

“Si, pero tenias razon, despues de cierta práctica resultan muy útiles”

Eva siguió concentrándose en mover sus brazos, intentando hacerlo de forma independiente. Maya, que llevaba un rato mirando de reojo, y ahora estaba más cerca de Midi, no pudo evitar preguntar.

“Eva... eso de ahí... no son... pezones, verdad?”

Eva se puso un poco colorada y detuvo su ejercicio de repente

“Te... refieres a...” Dijo señalando con un poco de vergüenza, pero Maya, empezaba a sentir más curiosidad que repulsión. Y los tenía bastante cerca, pero apuntaban hacia abajo

“Si te soy sincera, no he tenido ocasión todavía de...autoexplorarme hasta tal punto” Le daba vergüenza admitir que efectivamente eran lo que estaba pensando Maya.

“Oh, ya veo, podemos dejarlo para después...”

“No!, no pasa nada, tengo que acostumbrarme a todo, al fin y al cabo, es ahora parte de mi” Algo nerviosa, trató de levantar su pecho izquierdo, pero esta vez no pudo independizar el movimiento de sus brazos, quizá por falta de concentración.

“Madre mía, ¡pesa un montón!” Dijo Eva sorprendida. Entonces el “pezón” quedó colgando a la altura de la cara de Maya “Lo.. lo ves bien? es...es lo que parece, no?”

Maya se acercó tratando de no parecer muy excitada. Alargó un dedo y lo acarició, sujetándolo y levantándolo después. Retiró un poco la piel y vio como efectivamente, escondía un glande dentro. Entonces lo soltó.

“Si... son penes, Eva...” Maya apenas podía creerlo. ¡Penes en lugar de pezones! nunca había pensado que algo así podría existir!

“Se suelen llamar... dicknipples” Dijo Eva todavía avergonzada.

“Espera, tienen nombre y todo??”

“Si, en las comunidades donde me suelo mover yo, estos conceptos ya se han imaginado. es decir, no deja de ser.. ya sabes... una fantasía más”

“Definitivamente estáis enfermos jajajaja” Dijo Maya riéndose. Eva soltó el pecho y rió también.

“No te puedo decir que no, la verdad, pero ahora tu misma formas parte de esto”

“Bueno, a ti te llamaré Lefty, y a ti Righty, ¿te parece?” Dijo Maya dirigiéndose al torso izquierdo y derecho. “Lefty” se sorprendió un poco, como si la conversación no fuera con ella. Pero seguía siendo Eva. Solo que tuvo que concentrarse para “saltar” su conciencia de un torso a otro

“¿Cómo lo haces? es decir, puedes elegir con qué cabeza interactúas?” Preguntó Maya con curiosidad.

“Es... complicado. Ahora mismo, siento que puedo... “moverme” de una cabeza a otra. Tengo que concentrarme, pero al hacerlo es como si “despertara” de alguna forma en una ubicación nueva. Me siento un poco desubicada, pero me dura poco. Podría intentar usar más de un torso a la vez, pero es demasiada información de golpe y me mareo mucho. Así que prefiero ir de una en una”

“Pero entonces, tus otras cabezas, se quedan sin control?”

Eva miró con su torso izquierdo las otras dos cabezas con curiosidad.

“Pues... siguen estando ahí, pero menos activas. Siento que podría moverlas, pero mi concentración está centrada donde estoy ahora. ¡No lo se! ¡Es todo muy confuso! he llegado a ver por 5 sitios a la vez, oír lo mismo por diferentes oídos, sentir demasiadas cosas, pero me he acabado agobiando...”

“Vale, vale, tranquila. Hay que ir paso a paso. Para empezar, Righty, intenta mover tus brazos de nuevo de forma independiente”

“No se si me gusta que me llames así” Dijo Eva arqueando una ceja “Pero bien, déjame probar”

Eva extendió los cuatro brazos de nuevo, e intentó moverlos de forma independiente, pero no había forma, seguían copiando los movimientos. Maya volvió a hacer lo mismo, sujeto los brazos superiores, y animó a Eva a dar palmadas en sus manos. Después de varios intentos consiguió repetir de nuevo el ejercicio.

“Vale, esto es igual que antes, tengo que practicar con cada torso por separado, no conservo... la experiencia de cada uno”

“Ya veo...” Dijo Maya, observando con detalle este torso “la verdad es que tienes unos torsos muy caprichosos... ¿porque este tiene 6 pechos?”

“Si... y tú tienes 4.. y más grandes que estos” Dijo Eva un poco molesta.

“Ya, pero yo no tengo bocas en lugar de pezones”

Eva se cayó un poco avergonzada.

“Puedes... hablar por ellos también?”

Eva, bajo la mirada para observarse mejor, mientras su torso Mide se acercaba también con curiosidad

“No lo he intentado la verdad” Sus dos brazos extra copiaron el movimiento de los originales para levantar los dos pechos centrales. Observo las bocas, tocando los labios, sintiendo una extraña sensación muy desubicada. Notaba el cosquilleo en el labio pero en una zona totalmente equivocada. Maya observaba con creciente curiosidad, mientras Eva se concentraba tratando de moverlas. Entonces lo consiguió, y las dos bocas se abrieron a la vez, mostrando que aparte de la falta de dientes, parecía una boca real, solo que sin la rigidez de una mandíbula o encías.

“Puedo... moverlas, pero, o no sé o no puedo hablar por ellas...” Dijo muy extrañada. Siguió concentrándose, y consiguió sacar una lengua y moverla con cierta voluntad, pero entonces comenzó a babear por la comisura de los labios.

“Mierda, aun no controlo!” Dijo Eva tratando de secar el hilillo de saliva que recorría su extraño pecho.

Maya y Eva pasaron la siguiente media hora “jugando” con sus tres torsos, tratando de mover los brazos, y sobre todo tratando de interactuar con ellos. Maya cada vez se sentía más cómoda e interesada en el nuevo cuerpo de Eva. Sus tres torsos, la forma en que los manejaba, pareciendo 3 personas diferentes, pero siendo solo una, la tenía muy impresionada, y aunque aun no quería admitirlo, excitada.. Eva, poco a poco, daba muestras de aprender a utilizar más de una cabeza cada vez, lo cual iba a significar una gran ventaja en un futuro.

Entonces a mitad de ejercicio, llamaron a la puerta. Eva se puso tensa, sus tres torsos se quedaron paralizados, mirándose entre ellos. Maya se levantó de los pechos de Eva (donde se había acabado sentando) pero enseguida se tranquilizó.

“¡Será el repartidor!” Dijo secándose la frente “Tranquila, ahora voy yo...”

“Por supuesto que irás tú...” Dijo Eva.

Maya se sorprendió al abrir la puerta, y ver un repartidor con tres piernas y dos brazos que crecían de sus caderas sujetando las 5 cajas de pizza, mientras manejaba el móvil con sus dos brazos originales. Ambos se miraron sorprendidos. Seguramente ninguno de los dos esperaba ver a otro mutante. Maya realizó la transacción lo más normal que pudo, sin dejar de mirar los grandes bultos en las entrepiernas del repartidor, mientras él observaba los 4 grandes pechos de Maya. Durante casi un minuto se observaron el uno al otro con una inmensa curiosidad, imaginándose cómo sería el otro debajo de la ropa. Pero un coche pasó cerca distrayéndolos, y devolviéndolos a la vida real. Así que Maya terminó la transacción. Una vez pagó, cogió las pizzas con sus brazos inferiores, y se despidió cerrando la puerta.

“No te vas a creer lo que acabo de ver...” Dijo Maya al entrar en el salón.

A Maya le impactó el hecho de que se empezara a normalizar el hecho de encontrarse con una persona mutada en una acción tan normal como pedir unas pizzas. Seguramente, iba a ser cuestión de tiempo que los mutantes fueran aceptados como una especie más dentro de la raza humana, al fin y al cabo, ya había un estado de mutantes propiamente dicho.

“Quieres decir que algún día podré salir a la calle y no causaré miedo?” Dijo Eva frunciendo el ceño.

“bueno, tú aún tardarás un poco más que el resto en no llamar la atención” Bromeo Maya.

“Muy graciosa, anda, trae las pizzas, ¡me muero de hambre!”

Eva levantó su torso de nuevo, quedando sus tres torsos otra vez en posición vertical a dos metros de altura.

“Te va a resultar raro, pero tengo hambre... en 5 sitios a la vez, sabes?” Dijo Eva

“Quieres decir, que necesitas llenar 5 estómagos??” Maya alucinaba aún más.

“No lo sé, pero tengo ganas de comer por todas mis cabezas... Espera, oye, no te asustes por favor”

Al decirlo, su cola apareció por la espalda de Maya, que no pudo evitar pegar un pequeño salto.

“Perdón!” Dijo su cola pidiendo a Maya que se hiciera a un lado para poder pasar. Maya abrió las cajas de pizza y fue cortando los trozos. Entonces Eva, con su cola, cogió una caja y con mucha concentración, intentó subirse a sí misma para darse la caja con la pizza a Righty. Maya se fijó en como Eva fruncía el entrecejo como haciendo un gran esfuerzo mental

“¿Te cuesta mucho hacer eso?”

“Si... “ Dijo la cola “cada vez que uso dos cabezas a la vez... como te lo explico... ¿Has tratado de escribir con la mano izquierda y la derecha a la vez? pues es algo parecido.”

Repitió el proceso dándose una caja de pizza a cada uno de los tres torsos. Después, las dos restantes se quedaron en el suelo, justo delante suya. La cabeza en su vagina y la cola podían comer con sus propios brazos. Eva no sabía todavía comer con todas sus cabezas a la vez, lo cual la frustraba mucho. Tenía mucha hambre, pero no sabía coordinarse hasta tal punto. Así que iba comiendo de cabeza en cabeza.

Maya observaba la escena con gran interés. En su cabeza no paraba de imaginarse cómo sería sentir el cuerpo de Eva, como sería tener más de una cabeza que controlar, empezaba a sentirse incluso atraída por estos conceptos.

“Maya... seguro que no quieres un poco?” Dijo Eva con la boca llena, dándose cuenta de que estaba ensimismada mirándola.

“Bueno, cogeré solo un trozo, no tengo tanta hambre. Eva, seguro que no puedes comer por varias cabezas a la vez? te veo un poco frustrada”

“Si! es complicado, tu no lo entenderías...” Eva estaba empezando a enfadarse consigo misma.

“Vale, vamos a intentar otra cosa. Tú sigue comiendo con tu... cola? no, mejor la llamaré Penny” Rió entre dientes.

“Ja, ja, ja... muy graciosa.” Dijo ofendida con la misma cola mirando la punta del gigantesco pene. Y se puso a comer con ella. Apenas le llegaban los brazos a la cabeza, pero conseguía meterse la pizza en la boca. Entonces Maya se acercó y se sentó delante de sus vaginas, justo enfrente de la cabeza, cuyo extraño cuello crecía del labio intermedio. Intento no hacer mucho caso a los gigantesos órganos sexuales, y centrarse en la cabeza, que parecía distraída. Se notaba que Eva “no estaba” allí en ese mismo momento. Entonces Maya acarició la cabeza, y mirando a la cola, preguntó

“Y a ti, no se como llamarte, que tal...Virgin? bueno, lo sientes?”

“Si, claro...”

Cogio un trozo de pizza y lo acerco a su boca

“Ahora, trata solamente de abrir esta boca”

La cabeza de Penny se concentró y miró a Virgin. y finalmente consiguió abrir esa boca. Maya introdujo el trozo de pizza, y casi de forma instintiva, al notar Eva el contacto de la pizza en su lengua, cerró la boca mordiendo el trozo y masticando.

“Oye! es más fácil de lo que pensaba. Es como si lo hiciera automáticamente!”

Estaba masticando con Virgin mientras la conciencia de Eva estaba en Penny

“¡Me alegro!”

“Pero utilizar esos brazos... aún me parece demasiado”

“Tranquila, poco a poco, yo te doy de comer por ahora”

Cuando hubieron terminado las pizzas Penny y Virgin, entonces Eva se “trasladó” a Midi, y empezó a comer por allí, mientras Maya se quedaba abajo. Aprovecho para forzar a Eva un poco más.

“Eva, por cierto, tendrás que aprender a usar estas piernas también, ¿no?”

Midi se inclinó mirando hacia abajo, pero sus propios pechos le tapaban la visión

“Como?” Pregunto

“Me has oído perfectamente, tienes una cabeza aquí abajo, Midi, tu sigue comiendo”

Maya acarició la mejilla de Virgin tratando de que reaccionara y forzar a Eva a usar simultáneamente sus dos cabezas. Pero Eva no colaboró. Virgin se activó, pero Midi paro de comer.

“No sé, todavía no me aclaro mucho, la verdad. Y soy muy grande como para moverme por aquí, voy a tirar todos los muebles al suelo”

“Pero no dejes de comer! vuelve ahí arriba, pero quedate aqui abajo”

“¡No puedo!” Dijo frustrada.

“Intentalo! tienes que esforzarte, Eva. Este cuerpo es demasiado grande como para manejarlo con una sola mente. Si quieres salir de aquí vas a necesitar todas tus cabezas.”

Tanto Midi como Virgin se concentraron y después de un rato, Midi volvió a comer. Mientras Virgin entreabrió los ojos para mirar a Maya, y consiguió decir:

“Vale.. creo que... así voy bien”

“¡Genial! entonces dime, que tal esta la pizza? de que es la que te estas comiendo?”

Virgin se quedó pensativa “Creo que es una barbacoa, me esta sabiendo a gloria, tenía mucha hambre”

“Quieres decir que Midi tenía mucha hambre, ¿no?”

“Midi... sigo siendo yo! yo tenía hambre!”

“jajaja, lo que tu digas, pero piensalo, va a ser complicado para los que estén contigo considerarte una sola persona. Es complicado acostumbrarse a algo así!”

“Mierda! mira que has hecho!” Dijo Virgin de repente.

“¿Qué ha pasado?” Preguntó Maya. Entonces miró hacia arriba, y vio como Midi se había restregado el trozo de pizza por la cara, y se le había caído la mitad encima de sus generosos pechos, manchandose de tomate.

Maya soltó una fuerte carcajada, al ver la escena.

“No tiene gracia! Haz el favor, tráeme algo para limpiarme.”

Maya se fue a la cocina y volvió con unas servilletas y un paño húmedo. Lefty lo cogió y limpio a su vecina Midi.

Pasaron el rato comiendo, Eva terminó sus pizzas con el resto de sus torsos, mientras Maya seguía forzando sutilmente a trabajar de forma coordinada con cada vez más partes de su cuerpo.

Sin Eva darse apenas cuenta, con estos pequeños gestos, estaba ganando habilidad de una forma muy rápida. Maya sí que era consciente, pero prefería no decir nada, y que Eva sintiera esto como algo imperceptible, para normalizar más y poder hacer cada vez más multitareas.

Pasaron un par de horas, totalmente concentradas las dos en experimentar y descubrir el aparatoso y gran cuerpo de Eva. Todo parecía haber pasado a un segundo plano, sus preocupaciones, Alejandro, la malvada empresa para la que trabajaba, los contagios...

Pero gracias a Maya, Eva estaba descubriendo lo que en realidad, y a pesar de su reacción inicial, iba a ser la mutante más radical de todo el mundo.

Eva estaba totalmente imbuida en el descubrimiento de su cuerpo, superada por la curiosidad y su pasión por los cuerpos mutados. Maya, también había descubierto su atracción por los mutados, y como el cuerpo humano podía mutar en formas extrañas, apasionantes y sexys.

Eva ya había practicado con prácticamente todos sus miembros, sus 18 brazos, sus 6 piernas, sus 2 colas, sus 4 torsos...

“¿Quieres que revisemos eso...?” Dijo Maya envalentonada. Llevaba todo el rato que estaban juntas mirando de reojo. Desde que mutó... o mejor dicho, desde sus primeras experiencias con sus nuevos juguetes sexuales, su mentalidad había cambiado totalmente. Ella era consciente de que en su cabeza, se había activado un interruptor. Su libido estaba siempre alta, aunque era capaz de controlarla. Pero sentía una atracción hacia ciertas cosas que antes le causaba una total repulsión. Y Eva estaba literalmente “llena” de estas cosas. Así que ya no pudo aguantar más. Llevaba todo este tiempo concentrándose en no sufrir una erección múltiple.